

EL ZANCUDO.

ME GLORIÓ DE TU AMOR.

Dedicado á mi distinguida amiga M. A.

Si son mis ojos luceros
Que acrecentan tu pasión,
Los tuyos son hechiceros,
Y ai de mí! si traicioneros
Engañan mi corazón.

Que en tus ojos, alma mia,
Brilla un cielo sin igual
Y está en ellos mi alegría,
Y arrancan la poesía
De mi cítara triunfal.

Ellos las sombras clarean
De mi profundo dolor,
Y en mis noches centellean
Y mis sueños hermocean
Con sus miradas de amor.

Ojos son tus ojos bellos
Cual otros ojos no ví:
Hasta de Dios los destellos
Pienso que se ven en ellos
Cuando se clavan en mí.

Así si ven dos luceros
En los míos tu pasión,
Sin los tuyos hechiceros
Serán sombras mis senderos,
Sepulcro mi corazón.

* *

¿ En qué años habían menos las mujeres? —
En los comunes, por que tienen un día menos
que los bisieptos.

Dios mio! (exclamaba un marido) si mi mu-
jer me es infiel, haced que yo no lo sepa; y si
al cabo ha de llegar la cosa á mi noticia, haced
que no me importe nada el saberlo!

Cuántos son los mandamientos de la lei de
Dios?

Distingo: para las mujeres nueve; y para los
hombres diez. Aquéllas tienen de ménos el que
dice: *No desearás la mujer de tu prójimo.*

"LO MERECE"

A la Srta. Berenice Clara

Walse.

por J. V. de Aramburu.